

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 847a.
SESION

Miércoles 21 de noviembre de 1962,
a las 10.40 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 35 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales

Examen del proyecto de resolución conjunto (continuación)

Página

335

Temas 33 y 94 del programa:

Consecuencias económicas y sociales del desarme: informe del Secretario General con el que transmite el estudio del grupo de expertos consultores nombrados conforme a la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General (continuación)

337

Programa económico de desarme (continuación)

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

TEMA 35 DEL PROGRAMA

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, A/C.2/L.653 y Add.1 y 2, E/3643)

EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCION CONJUNTO (A/C.2/L.653 Y ADD.1 Y 2) (continuación)

1. El Sr. BOLT (Nueva Zelandia) dice que los autores de las enmiendas que figuran en el documento A/C.2/L.661/Rev.1 atribuyen gran importancia a los objetivos del proyecto de resolución que examina la Comisión (A/C.2/L.653 y Add.1 y 2), pero consideran que en algunos puntos la redacción está tan condensada que se omite un aspecto esencial de la política de descentralización; a saber, el mantenimiento de las funciones centrales de las Naciones Unidas, que para funcionar con eficacia deben mantener un equilibrio entre los poderes delegados y los centrales. La responsabilidad ha de residir en última instancia en el órgano central, pero podría mejorarse la eficacia delegando responsabilidades operacionales. El punto de equilibrio sólo puede determinarse a la luz de la experiencia adquirida en el funcionamiento detallado de la ONU como conjunto. Por lo tanto, no debe existir conflicto entre las dos funciones. Además, es lógico que haya algún método para investigar con regularidad el equilibrio de responsabilidades entre la periferia y el centro, con objeto de asegurar los mejores resultados.

2. Desde que la Asamblea General examinó el asunto en su decimosexto período de sesiones, el Secretario General ha presentado dos informes (E/3643 y A/5196), a los cuales hay que hacer referencia; por otra parte, no tiene objeto aludir a documentos anteriores, ya que así no se lograría más que traer a colación todo el historial del asunto.

3. La primera enmienda tiende a reemplazar el segundo considerando del proyecto de resolución por tres nuevos párrafos. El primero de estos párrafos refleja con más exactitud el contenido del párrafo 5 del informe del Secretario General (A/5196); este párrafo no afirma que la política de descentralización se quiere aplicar cada vez más mediante proyectos por países, sino más bien que el Secretario General, al preparar el programa de actividades de asistencia técnica de 1963-1964, ha previsto la delegación de responsabilidades a las secretarías regionales no sólo para la ejecución de los proyectos regionales, sino también de algunos por países, así como en el caso de los proyectos del Fondo Especial. En otras palabras, este párrafo se refiere a los proyectos de asistencia técnica, y a su ejecución. La referencia al papel que han de desempeñar las comisiones económicas regionales en la ejecución de los proyectos por países plantea dos cuestiones. La primera es la relación entre los proyectos regionales y los nacionales dentro de las comisiones regionales; por lo tanto, es necesario recordar lo que se afirma en el párrafo 6 del anterior informe del Secretario General (E/3643) en el sentido de que, si bien las comisiones regionales podrían desempeñar una función eficaz en la ejecución de los proyectos por países, su principal contribución corresponde a las fases de la concepción y ejecución de los proyectos regionales. El segundo párrafo propuesto en la primera enmienda incluye este punto. En segundo lugar, por el hecho mismo de que las comisiones regionales van a desempeñar en el futuro un papel responsable en la ejecución de los proyectos nacionales pueden surgir dudas en algunos de los países beneficiarios acerca de si se modificará el principio aceptado de que deben tener completa libertad de elección en los citados proyectos nacionales. Para disipar esas dudas, el tercer párrafo propuesto hace recordar la declaración del Secretario General, que figura en el párrafo 8 del informe citado (E/3643) en el sentido de que cuando se trate de proyectos nacionales, los países receptores de esta ayuda deberán tener libertad para elegir los programas y proyectos y que los programas por países los prepararán los gobiernos solicitantes en consulta con los representantes residentes de la Junta de Asistencia Técnica.

4. Los autores de las enmiendas creen que, al reafirmar la política que se sigue sobre descentralización, convendría recordar que su objeto es incrementar la eficiencia de las Naciones Unidas en

conjunto. Estiman igualmente que es necesario subrayar como es debido los dos aspectos de esta política, a saber, el mantenimiento de las funciones centrales, por una parte, y el fortalecimiento de las comisiones económicas regionales, por la otra. Por lo tanto, proponen que el párrafo 1 de la parte dispositiva se sustituya por dos párrafos, de los cuales el primero pondría de relieve este punto recogiendo los términos pertinentes empleados en el párrafo 4 de la resolución 1709 (XVI) de la Asamblea General. Al proponer esta enmienda, los autores sólo reafirman la política establecida, procurando mantener un equilibrio cuya conveniencia ya se ha reconocido. El objeto del nuevo párrafo 2 propuesto es tener en cuenta la posición de los países que no forman parte de ninguna comisión económica regional, como se hizo en la resolución 1709 (XVI), o la de los países que pertenecen a divisiones regionales diferentes dentro de distintos organismos especializados. Aunque en la Sede están representados todos los países, conviene recordar que hay algunos dentro de las zonas de las distintas comisiones económicas regionales que no tienen representación diplomática en las sedes regionales.

5. Su delegación espera que, en vista de que las enmiendas no originan controversias, los autores del proyecto de resolución podrán incluirlas en su texto.

6. El Sr. TOMEH (Siria) manifiesta que como los autores del proyecto de resolución han aceptado la enmienda que ha presentado su delegación y otras cuatro (A/C.2/L.661), la retirará. Se presentó para señalar la posición de los Estados que no son miembros de ninguna comisión económica regional. Por ejemplo, los Estados del Oriente Medio no son miembros de ninguna comisión regional, y la Sección de Estudios de Asuntos del Oriente Medio del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales se ha visto privada de profesionales y ha visto cómo disminuye su tamaño y cometido. El representante del Irak señaló esta situación a la atención de la Comisión el 20 de octubre de 1961 (728a. sesión), el representante de Jordania al Consejo Económico y Social el 13 de julio de 1961 (1162a. sesión) y el representante de la Arabia Saudita en el debate general de la Segunda Comisión durante el actual período de sesiones (821a. sesión). Aunque el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales contestó al representante de Jordania ante el Consejo el 6 de julio de 1962 (1213a. sesión), su delegación todavía no ha sido informada acerca de las medidas concretas que se han adoptado para la reorganización administrativa y funcional de esa Sección con objeto de que tenga responsabilidades operacionales y técnicas. Tal reorganización sería una importante contribución al desarrollo económico y social equilibrado de la región.

7. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) acoge con beneplácito el proyecto de resolución, ya que reafirma varias resoluciones de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social. Al desarrollar las actividades de las Naciones Unidas, deben aprovecharse todo lo posible las comisiones económicas regionales, porque son las que están más familiarizadas con los problemas peculiares de la zona bajo su jurisdicción. Esto no menoscabaría la multilateralidad de las Naciones Unidas. Sólo robusteciendo la función operacional de las comisiones económicas regionales se podrá poner en práctica la política descrita en esas resoluciones.

8. Su delegación propone una enmienda (A/C.2/L.681), porque considera que si el Secretario General

y los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales se reunieran con regularidad, habría una oportunidad adecuada para discutir asuntos de interés común e intercambiar experiencias. Tales reuniones, que ya se han celebrado en varias ocasiones, deberían tener carácter formal e institucional. La enmienda se ajusta asimismo a lo dispuesto en el párrafo 3 de la resolución 1518 (XV) y en el párrafo 9 de la resolución 1709 (XVI) de la Asamblea General.

9. El Sr. MARAMIS (Indonesia) explica que el objeto de las dos primeras enmiendas de las cinco Potencias (A/C.2/L.682) es ampliar el preámbulo del proyecto de resolución aludiendo a la política del Secretario General en materia de descentralización. En la primera enmienda, los autores respaldan el informe del Secretario General, porque consideran que las comisiones económicas regionales, por su conocimiento de los problemas de las regiones, están especialmente bien dotadas para asesorar a los gobiernos, y es esencial incluir en el proyecto una declaración de objetivos. La segunda enmienda se refiere al alma del asunto, es decir, a la distribución de responsabilidades entre la Sede y las secretarías regionales. El objeto de la tercera enmienda es pedir a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto que estudie más a fondo el asunto y tenga en cuenta los puntos de vista de los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, porque resulta difícil determinar desde la Sede las necesidades locales y porque los citados secretarios ejecutivos son los que están en mejores condiciones para evaluar la forma en que sus comisiones pueden prestar servicios a los países bajo su jurisdicción. También se pide a la Comisión Consultiva que tenga presente la definición de descentralización que figura en el punto 2, parte A, párrafo 12 del informe que el Secretario General presentó sobre este asunto a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones (A/4911). La cuarta enmienda sirve para concretar más el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. Como el Secretario General ha manifestado que la descentralización es un proceso continuo, los autores piden un informe sobre la marcha de los trabajos para aplicar esa política y sobre el grado en que se están poniendo en práctica las 15 recomendaciones que se enumeran en el párrafo 12, parte B del documento A/4911.

10. El Sr. MALHOTRA (Nepal) indica que aunque los autores del proyecto de resolución A/C.2/L.653 están de acuerdo con la enmienda de Siria (A/C.2/L.661), no pueden aceptarla en sí, porque ha sido reemplazada por el documento A/C.2/L.661/Rev.1. También se pregunta si la enmienda inicial no está en conflicto con el nuevo párrafo 2 propuesto en el texto revisado, que se refiere al mismo punto.

11. El Sr. TOMEH (Siria) declara que, en vista de las dificultades técnicas a que se ha referido el representante del Nepal, volverá a presentar sus enmiendas con una signatura diferente^{1/}. No hay conflicto entre la enmienda inicial y el nuevo párrafo 2 que se propone en el texto revisado, porque este último se refiere a la política general, mientras que la otra enmienda trata de las medidas prácticas adoptadas para aplicarla.

^{1/} Estas enmiendas fueron distribuidas ulteriormente bajo la signatura A/C.2/L.685.

TEMAS 33 Y 94 DEL PROGRAMA

Consecuencias económicas y sociales del desarme: informe del Secretario General con el que transmite el estudio del grupo de expertos consultores nombrados conforme a la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General (A/5199, A/5203, cap. II, A/C.2/L.647 y Add.1, E/3593/Rev.1, E/3593/Add.1 a 5) (continuación)

Programa económico de desarme (A/C.2/L.646) (continuación)

12. El Sr. WODAJÓ (Etiopía) manifiesta que la actitud de su delegación en estas cuestiones se basa en tres convicciones principales: en primer lugar, la carrera de armamentos constituye a la vez una carga y un peligro; en segundo, los pueblos del mundo han aceptado el principio del desarme general y completo bajo una inspección internacional adecuada, y en tercero, el desarme general y completo no es un sueño quimérico, sino una propuesta fácilmente realizable. El hecho de que el grupo de expertos consultores designados por el Secretario General haya llegado a conclusiones unánimes en su estudio sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme (E/3593/Rev.1) es sumamente significativo, y hace unos años habría resultado imposible. Los expertos han rechazado la idea de que los armamentos son necesarios para estimular la economía de los países industrializados. Han llegado a la conclusión práctica de que todos los problemas y dificultades de la transición vinculados al desarme pueden afrontarse con medidas adecuadas de orden nacional e internacional y han afirmado que el volumen actual de la demanda y de la actividad económica pueden mantenerse si llega el desarme.

13. Las grandes Potencias tendrían que gastar parte del ahorro obtenido del desarme en sus propias necesidades sociales. En dichos países también aumentaría la demanda de bienes y servicios. Sin embargo, una proporción considerable de los recursos que el desarme liberase podría utilizarse en beneficio de los países menos desarrollados. Tal ayuda les permitiría economizar más divisas con qué comprar los bienes de capital que necesitan para su desarrollo económico. Es probable que se incrementaran las inversiones privadas extranjeras, así como la demanda de productos primarios. Al mismo tiempo, se transferiría a empresas productivas un gran número de militares. Como han señalado los expertos, la conversión que siguió a la segunda guerra mundial fue una empresa de mucha más envergadura que la conversión nacida del desarme, e implicó un traspaso de recursos mucho más rápido.

14. En resumen, el estudio de los expertos es un documento sumamente útil que ha destruido el enfoque doctrinario del problema. Hay que darle la mayor publicidad posible.

15. El Sr. KANYIKE (Uganda) dice que, a pesar de los evidentes beneficios del desarme, la carrera de armamentos continúa. Durante el curso de la historia se ha aplaudido el poderío militar. No obstante en el mundo moderno hay que respetar no sólo a las llamadas grandes Potencias, que tantos instrumentos de destrucción han acumulado, sino también a los países — por ejemplo, los países escandinavos — que consagran sus recursos al progreso económico y social. Todas las grandes Potencias militares podrían emplear las sumas astronómicas que ahora derrochan en armas en mejorar la vivienda, la edu-

cación y la salud de su población. Ni siquiera los planificadores militares ni los magnates de armamento pueden hacer caso omiso de los beneficios que traería a la humanidad un programa de desarme.

16. Las pequeñas naciones del mundo deben unirse y condenar a las grandes Potencias por su negativa a desarmarse. En el curso de la historia, las grandes guerras han sido motivadas principalmente por el deseo de obtener una ventaja material, aunque quienes propugnan los armamentos siempre han hecho gala de que su finalidad era defender la libertad de las naciones más pequeñas. La realidad es que utilizan a esas naciones más pequeñas para sus propios fines egoístas. Si pudieran dedicar el dinero que ahorrarían con el desarme a programas económicos y educativos, se granjearán la gratitud eterna de toda la humanidad.

17. El estudio del grupo de expertos consultores revela que la producción mundial de armamentos y los preparativos bélicos significan gastos superiores a 100.000 millones de dólares al año y absorben más de 100 millones de los trabajadores más calificados. Según la Federación Mundial de Trabajadores Científicos, el 70% de los hombres de ciencia del mundo se dedica a actividades militares. Los oficios técnicamente más avanzados de la industria moderna están vinculados a la producción de guerra. Se han retirado recursos en una escala sin precedentes del trabajo productivo y se han derrochado de una manera insensata.

18. Estos recursos podrían aprovecharse de un modo constructivo en todos los países, y sobre todo, en los que están en vías de desarrollo, donde más de la mitad de la población del mundo se muere de hambre. Los millones de dólares malgastados en armamentos durante la primera mitad del siglo XX habrían proporcionado a toda la población de la tierra alimentos gratuitos y procurado viviendas confortables a millones de familias. Su delegación no puede menos de estar de acuerdo con la conclusión de los expertos de que el desarme será una completa bendición para todos los países.

19. Uganda se dedica con tanto empeño a poner orden en su propia casa que no se propone atacar a nadie ni sumarse a la carrera de armamentos. Al propio tiempo, los Estados africanos deben precaverse contra el peligro que para ellos representa la extremidad meridional del Continente. Sin embargo, Uganda apoyará sin reservas todo programa destinado a lograr el desarme mundial.

20. El Sr. PAREMSKY (República Socialista Soviética de Bielorrusia) está satisfecho de que las consecuencias económicas y sociales del desarme ocupen ahora un lugar destacado en el programa de la Segunda Comisión. Hace algunos años, la sola mención de este problema habría suscitado una reacción de escepticismo. Gracias al autor de la propuesta inicial, las Naciones Unidas dieron un primer paso adelante.

21. La carrera de armamentos preocupa cada vez más a toda la humanidad. El mundo tiene que elegir entre el desarme y una carrera inexorable hacia la guerra nuclear. El problema es urgente. Durante un solo período de sesiones de la Asamblea General se han gastado 30.000 millones de dólares en armas. Cada día que pasa, se desperdician recursos inmensos que podrían utilizarse con finalidades pacíficas. No es únicamente una cuestión financiera. Se emplea a millones de trabajadores productivos — hombres de ciencia, ingenieros y otros técnicos

especializados — en actividades de carácter militar. Se usan ingentes cantidades de materias primas para fabricar armas. Sin embargo, las necesidades en materia de vivienda y servicios sanitarios y educativos, sobre todo en los países menos desarrollados, son enormes. Incluso si sólo se aplicara una pequeña parte de los ahorros logrados con el desarme, en 25 años sería posible obtener resultados imposibles de alcanzar en siglos si persisten las condiciones actuales.

22. El desarme no es una panacea, pero acelerará el desarrollo económico y la solución de los problemas políticos. En el proyecto de declaración presentado por la Unión Soviética al que sigue un proyecto de resolución (A/C.2/L.646) se describe en líneas generales la forma como se pueden emplear los ahorros logrados con el desarme para un programa mundial de desarrollo. El estudio de los expertos ha asestado un golpe decisivo a los escépticos que sostenían que el desarme podía significar el desastre económico. Sólo un pequeño número de individuos se beneficia de la carrera de armamentos. Sus motivos egoístas son diametralmente opuestos a las aspiraciones de la humanidad.

23. Cuando se estudió esta cuestión por primera vez, algunos representantes opinaron que era prematuro hablar de las consecuencias económicas y sociales del desarme. Sin embargo, habían apoyado la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General y ahora elogian el estudio del grupo de expertos. Lo que al principio parecía prematuro, ha resultado ser oportuno. Ahora que la Unión Soviética insta a que se dé otro paso hacia adelante, los mismos representantes renuevan sus objeciones y parecen creer que las Naciones Unidas han de permanecer inmóviles. Las consultas que recomienda la Unión Soviética constituyen una ampliación lógica de la labor realizada y pueden servir para evaluar con precisión las necesidades reales de los países menos desarrollados. Cuando el desarme quede terminado, las Naciones Unidas estarán preparadas para ocuparse de la situación.

24. El Sr. CHOCRON (Venezuela) hablando en nombre de los autores del proyecto de resolución de las ocho Potencias, acepta la enmienda de Nigeria y el Pakistán (A/C.2/L.680). Los autores desean modificar ligeramente el tercer párrafo del preámbulo sustituyendo las palabras "para el bienestar real de sus pueblos" por estas otras: "para el bienestar de la humanidad".

25. Su delegación cree que el éxito del Decenio para el Desarrollo dependerá no sólo de la acción colectiva de los países del mundo, sino también de los esfuerzos que cada Estado haga por su parte para preparar planes adecuados de desarrollo. Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben basar su política en la necesidad de considerar cuantas medidas puedan fomentar los objetivos del desarrollo económico proclamados por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General.

26. El estudio del grupo consultivo (E/3593/Rev.1) destaca en el capítulo 6 el volumen de los recursos que el desarme liberaría para dedicarlos a ayudar al desarrollo. Este aspecto del informe es apoyado en el segundo considerando del proyecto de resolución, mientras en el tercero se ratifica el criterio expresado por el Consejo Económico y Social en el párrafo 2 de la parte dispositiva de su resolución 891 (XXXIV).

El orador espera que todos los miembros de la Comisión apoyarán el proyecto de resolución.

27. El Sr. ALLANA (Pakistán) dice que su delegación se adhiere a la conclusión del grupo consultivo de que el desarme general y completo será una bendición absoluta para toda la humanidad. Atribuye mucha importancia a las opiniones expuestas en los párrafos 137, 154 y 155 de su estudio. En él se abren nuevas perspectivas a la humanidad y es seguro que influirá considerablemente en la forma de pensar de los gobiernos y los pueblos del mundo.

28. Su delegación respalda en general el proyecto de resolución de las ocho Potencias, y se complace en que los autores del mismo hayan aceptado la enmienda A/C.2/L.680. También quisiera sugerirles la conveniencia de eliminar la importancia especial que mediante el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto se atribuye al párrafo 6 de la resolución 891 (XXXIV) del Consejo. La redacción actual puede interpretarse en el sentido de que los demás párrafos de la resolución del Consejo no son aprobados o de que se atribuye más importancia al párrafo 6. Quizá pudiera sustituirse el párrafo 3 de la parte dispositiva por otro que diga "Hace suya igualmente la resolución 891 (XXXIV) del Consejo Económico y Social".

29. Su delegación ve con simpatía las finalidades de la propuesta de la Unión Soviética, pero, igual que otras delegaciones, considera que convendría redactar de nuevo algunas partes de ese texto para que la propuesta resulte más aceptable a toda la Comisión. Sin embargo, le agradará en extremo que la Comisión apruebe un texto común, en el que se incluyan los mejores elementos del proyecto de las ocho Potencias y de la propuesta de la Unión Soviética. Si se demuestra la buena voluntad que se requiere, la Asamblea General podrá aprobar un texto que contribuya eficazmente a lograr el objetivo del desarme general y completo.

30. El Pakistán se beneficiará enormemente del desarme, pues tiene que dedicar el 3% de su ingreso nacional a la defensa. El desarme liberaría trabajadores calificados que se necesitan con urgencia para actividades pacíficas en su país, muchos de cuyos problemas se resolverían con la ayuda internacional para el desarrollo que el desarme mundial permitiría prestar. Existen otros muchos países que están en la misma situación.

31. El orador siente gran simpatía por el enfoque sumamente humano del desarme que adoptó el representante de Siria en su declaración (843a. sesión). El mundo es simultáneamente testigo del espectáculo de una abundancia sin precedentes y de una pobreza abrumadora. En muchos países, entre ellos el suyo, se considera que la muerte por hambre constituye una amenaza mucho más inmediata que la destrucción nuclear. Para el pobre de dichas naciones, el conflicto entre Oriente y Occidente carece de significado. Los gastos que hoy origina la carrera de armamentos nucleares constituye a su juicio el derroche más absurdo.

32. Algunos han sugerido que es utópico preparar ambiciosos planes para el desarrollo y la prosperidad mientras no se haya logrado el desarme. Puede que tengan razón, pero el orador cree que la humanidad, con su historial de lucha por los ideales, con su capacidad actual y con su potencial para el futuro, debe continuar sin desmayo la búsqueda de la paz, por vana que esta empresa pueda parecer a veces. Por lo tanto, no se debe escatimar ningún esfuerzo que

pueda contribuir a la labor de las Naciones Unidas en pro del desarme.

33. El Sr. SAHLOUL (Sudán) espera que el debate se termine con la aprobación por unanimidad del proyecto de resolución sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme, que contribuirá al desarme propiamente dicho. Se trata de una cuestión tan infiltrada por la política y la controversia que pudiera creerse que los economistas no puedan aportar mucho a ella. Por tal motivo, hay que felicitar al Grupo Consultivo que ha nombrado el Secretario General por su excelente labor.

34. Algunas delegaciones han criticado las propuestas que figuran en el documento A/C.2/L.646 por considerarlas inoportunas o propagandísticas. Su delegación opina que se trata de una propuesta bien concebida, que puede servir de base para estudios más amplios y generales en el futuro. Sin embargo, el texto podría redactarse de nuevo para hacerlo más aceptable en general. El orador atribuye excepcional importancia a las medidas que se propugnan en el

párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de la Unión Soviética. Tales medidas pueden adoptarse muy bien en espera de que las negociaciones sobre desarme tengan éxito. En el fondo, la propuesta de la Unión Soviética y el proyecto de resolución de las ocho Potencias difieren muy poco, aunque en este último se esboza una acción más práctica a base del estudio del grupo consultivo. Espera que se puedan combinar ambas propuestas en un solo texto aceptable para todas las delegaciones.

35. El Sr. TEZEL (Turquía), en nombre de los autores del proyecto de resolución A/C.2/L.647 y Add.1, declara que le parece bien la enmienda que ha sugerido el representante del Pakistán al párrafo 3 de la parte dispositiva y, por lo tanto, los autores tratarán de modificar el texto del proyecto. Los autores también considerarán la posibilidad de introducir en el párrafo 3 de la parte dispositiva el cambio que el representante de Túnez sugirió en la 844a. sesión.

Se levanta la sesión a las 13 horas.